

"El caballo y las razas Criolla, Silla Argentino y Cuarto de Milla"

1. [Características generales](#)
2. [Anatomía](#)
3. [Reproducción y cría](#)
4. [Etología y domesticación:](#)
5. [Cuidados del animal](#)
6. [Enfermedades](#)
7. [Razas](#)
8. [Conclusión](#)
9. [Bibliografía](#)

Características generales

Los caballos forman parte de **la familia** de los équidos, y se encuentran dentro del orden de los perisodáctilos. Según la clasificación científica, el equino doméstico se denomina equus caballus, el de przewalski es llamado equus przewalskii y por último el tarpán denominado equus caballus gmelini.

Es un mamífero perteneciente al orden de los ungulados imparadigitados. Y forma parte del **grupo** de los herbívoros por alimentarse principalmente de hierbas.

Se caracteriza por su **fuerza**, nobleza, energía y **valor**. Es destacable también la clara comprensión de la voluntad de su amo y el placer de someterse a esta, tales son sus principales condiciones. Es considerado un animal de extremada ligereza y esto forma parte de las **características** remarcables dado su **volumen**.

Su mayor **desarrollo** es adquirido a la edad de cuatro años y la esperanza de vida del caballo varía entre los veinticinco y los treinta años, pudiendo extenderse pero no demasiado.

Existe otra clasificación, según la dimensión del equino. Esta abarca a los caballos pesados, los ligeros y los miniatura. Los que se denominan pesados, se encuentran arriba de los seiscientos cincuenta kilogramos y generalmente presentan líneas fuertes y algo toscas. Los caballos de tiro se encuentran dentro de este primer grupo por ser grandes y fuertes. Generalmente son utilizados para jalar carretas y para realizar labores en el campo. En el segundo grupo ubicamos a los caballos ligeros cuyo peso es menor a los seiscientos cincuenta kilogramos, poseen líneas ligeras y bien proporcionadas. Son utilizados para la monta, es decir para salto, carreras y paseos. Por último los caballos conocidos comúnmente como pôneis corresponden al grupo de los equinos miniatura, que poseen líneas cortas. Entre los más pequeños se encuentran las razas Shetland y Falabella.

También se pueden clasificar en: caballos de **sangre fría**, de sangre caliente y de sangre tibia. Los primeros son de temperamento muy tranquilo, por lo general aquellas razas como el Percherón y el Clydesdale, entre otras, se ubican dentro de este grupo. Los caballos de sangre caliente son de temperamento alerta y nervioso; dos de las razas características correspondientes a este tipo de equinos son la Árabe y la Pura Sangre **Inglés**. Los comúnmente conocidos como "warmblood" son razas obtenidas de la cruce de caballos sangre fría con sangre caliente. Estos equinos, denominados de sangre tibia, obtienen del primer grupo su tranquilidad y docilidad y del segundo su agilidad y ligereza. Las razas más conocidas son las de origen alemán como el Hanoveriano, el Westfaliano y el Trakener; pero existen otros países, como Holanda y Méjico, que también poseen razas con dichas características.

Pelajes y marcas:

Existe gran variedad de pelajes cuya denominación del país y del idioma que en él se hable; muchos de los nombres que se les da a los pelajes son descriptivos y otra gran mayoría comparativos

El pelaje se fue desarrollando durante millones de años con el **objetivo** de proporcionar al animal el mejor camuflaje dentro de su **medio ambiente**, ya que cuanto más se parecía a su entorno, más a salvo estaría de sus depredadores. Hoy en día la variedad es resultado de la crianza controlada y no guarda relación alguna con el camuflaje. Un ejemplo claro de esto lo encontramos en el siglo pasado cuando la Yeguada Real Alemana criaba caballos **color crema** o cremello para ser utilizados en los carruajes. Otra situación de la misma índole, pero más actual, es la cría de caballos tales como Palominos, Píos o Pintos, entre otros, principalmente realizada por ser capas raras.

El color no tiene absolutamente nada que ver con el temperamento ni con la **calidad** del caballo, ya que es transmitido, como las demás características, a través de los genes. Existen **colores**, como el negro y el castaño, que son dominantes porque siempre parecen en la capa. Otros son recesivos ya que no aparecen por ser transmitidos como un gen escondido.

Los seis colores básicos de los cuáles derivan los demás, son los que deben ser sabidos para **poder** distinguir los grandes **grupos** de pelajes. Éstos son el prieto, el tordillo, el alazán, el bayo, el colorado y el grullo. El primero le es adjudicado a todo caballo cuyo color de pelo es negro. Cuando hablamos de tordillos, no referimos a las capas blancas. Curiosamente los caballos que poseen esta capa, por lo general nacen de color oscuro. El alazán es aquel equino que posee un pelo color **café**, pudiendo variar desde anaranjado hasta café oscuro. El pelaje que vulgarmente

es denominado amarillo, se llama bayo. El colorado se atribuye a los caballos con capa color café, pero con cola, tupé y miembros negros. Por último, un color poco común, es la capa color gris, este pelaje es el grullo.

Un pelaje que cabe ser destacado es el albino. El equino que posee esta capa no tiene pigmentación, su piel es rosa, su pelo blanco y sus ojos rojizos. Esto último provoca una visión disminuida para el animal.

Dentro de los pelajes pueden encontrarse diversas marcas. Algunas de ellas son similares a marcas de cebras, rayas horizontales en los miembros que resultan ser más oscuras que el resto de la capa. Dichas rayas a veces aparecen en el cuello, en la cruz o en los flancos. La denominada "raya de mulo" consiste en una línea dorsal más oscura que el pelaje y es notable solo en ciertas razas.

Los aires:

Los aires del caballo pueden ser naturales o bien producto de un desarrollo realizado mediante la cría selectiva y el entrenamiento. Los denominados naturales son principalmente el paso, el trote y el galope, pero también pueden nombrarse en esta categoría a la ambladura y al galope de carreras. Cada uno de estos posee dos fases para cada extremidad. La fase de elevación comprende el alzado del pie del suelo, la propulsión y la suspensión; y el apoyo es realizado en dos tiempos, primero la pinta y después los talones.

El paso es un andar estable, de menos fatiga ya que es lento. Se utiliza en los trabajos pesados y de agricultura. Es un caminar a cuatro tiempos, moviendo las extremidades por bípedos diagonales, comenzando con una mano, en el que el caballo realiza cuatro golpes igualmente espaciados.

El trote es un andar saltado a dos tiempos, por poseer una fase de suspensión en el momento de cambio de una diagonal a otra. Al igual que el paso, es común que se lo utilice en equinos de trabajo, por ser estable y no cansador. La diferencia con el primer andar es que presenta una velocidad intermedia.

El galope es un aire saltado de tres tiempos con una suspensión luego de haber apoyado la tercer pisada. La sucesión de movimientos es: primero el posterior, después el bípedo diagonal opuesto, y finalmente el anterior. Cabe acotar que cuando las patas traseras o delanteras tocan el suelo, no lo hacen en forma simultánea. La cabeza, funciona como centro de gravedad y proporciona un incremento de velocidad al ser movida hacia delante.

La ambladura es similar al trote y al igual que este es un aire de dos tiempos. La diferencia con el trote radica en que los movimientos de este andar son un **juego** alternativo de bípedos laterales, resultando así dos golpes por paso.

Por último el galope de carreras se diferencia del galope normal por ser un andar de cuatro tiempos. Esto se debe a que se apoyan el pie y la mano diagonal por separado.

Todos los aires deben tener un andar recto, es decir que las extremidades posteriores deben ponerse en la misma línea justo detrás de la huella de las manos en cada paso, evitando los movimientos laterales. Si esto no se cumple se lo considerará un andar defectuoso.

Sus sentidos:

El caballo utiliza todos sus sentidos para llevar a cabo la comprensión de la **información** que le es proporcionada, ya sea por la **naturaleza** o por **el hombre**.

Los sentidos de audición y de olfato son asombrosos. Los olores pueden ser percibidos a través de las membranas sensitivas de los labios o de las narinas. Por otro lado, la visión posee escasa bifocalidad, lo que contribuye a que el animal se asuste con movimientos violentos y sombras.

Poseen cierta sensibilidad a la **atmósfera** que los rodea. Son capaces de valorar **el estado** de ánimo de su jinete, convirtiéndose en el espejo de la **persona** que los monta. También perciben aquellos sentimientos provenientes de su amo, tales como timidez, vacilación o miedo, así como la confianza y el valor que se deposite en él.

Anatomía

El cuerpo de los equinos es un mecanismo complejo. Su **estructura** corporal está compuesta por: esqueleto, músculos, aparatos, **sistemas** y tegumentos. Por su **morfología** se los considera atletas naturales, y esa es la condición que les ha permitido sobrevivir, en su momento, como animal salvaje.

El esqueleto del caballo está compuesto por aproximadamente doscientos diez **huesos** individuales, excluyendo los de la cola. Se distinguen el esqueleto axial y el apendicular. El primero comprende los huesos de la cabeza, la columna vertebral, las costillas y el esternón, y el segundo los huesos de las extremidades anteriores y posteriores. Además se clasifican en largos, cortos, planos e irregulares.

Las **funciones** que posee el esqueleto son variadas, entre las propias de los huesos están: la formación de **células** sanguíneas y depósito de **minerales**; en conjunto proporcionan sostén a los músculos, protección a los órganos internos, apoyo a las partes blandas y la movilidad necesaria a sus piezas para que el caballo se desplace a varias velocidades, se acueste o pade. Los huesos que forman las **articulaciones** están recubiertos por cartílago, que es más blando que el hueso y puede compensar los efectos de desgaste en la superficie. La articulación, o empalme, es completada por una cápsula que produce el líquido articular, denominado sinovial, que lubrica las superficies articulares y refuerza los ligamentos. Estos últimos son bandas fibrosas que unen los huesos de ambos lados de la articulación.

Los huesos de la cabeza son largos. Los de la cara tienen el doble de longitud que los del cráneo, y la mandíbula inferior constituye un hueso largo de superficie ancha y aplomada en la parte inferior de la zona posterior.

La columna vertebral está compuesta por siete vértebras cervicales, dieciocho dorsales, seis lumbares, cinco sacras y quince caudales.

La característica anatómica más notable del caballo moderno es la pezuña con un único dedo en cada una de sus extremidades, ya que sus formaciones óseas que corresponden a los dedos laterales desaparecieron por la falta de uso, y hoy en día se pueden apreciar a los lados del hueso central. Por esta razón se lo considera del orden de los rinocerontes y los tapires. El dedo que posee el caballo corresponde al tercer dedo de la especie humana, y se ha alargado mucho con el paso del **tiempo** ya que sobre él recae todo el peso. Dicho dedo está rodeado por una sustancia similar a la uña del dedo del ser humano, este revestimiento córneo rodea sólo la parte frontal y lateral del pie. La **función** del casco o vaso, es la de reportar el peso del cuerpo. Posee una estructura extremadamente compleja, muy sensible a la **presión** y con un excelente aporte sanguíneo y nervioso. Consta de una capa externa protegida por la sustancia córnea, que crece hacia abajo, a razón de 0,5 cm al mes aproximadamente, desde la banda coronaria. Esta última es un rodete carnoso ubicado en la parte superior del casco, equivalente a la cutícula de la uña humana. Dentro del casco están contenidos el hueso navicular y el bolillo, parte del segundo phalanx y el flexor digital del tendón. Contiene también la almohadilla digital, cartílagos laterales, articulación corono-pedal, vasos sanguíneos y nerviosos. Como otras especies de **mamíferos**, los caballos, poseen cuatro clases de **tejidos** básicos. Cada uno de ellos tiene sus propias características especiales que contribuyen a la función de todo el cuerpo. El tejido conjuntivo cumple funciones como las de las **estructuras** óseas, que

sostienen y dan forma al cuerpo y a sus estructuras blandas. Formas simples de este tejido son los tendones, ligamentos y vainas de material fibroso que protegen diversos órganos y músculos. Por último el tejido epitelial comprende la envoltura y tapizado del exterior del cuerpo y de los conductos internos y órganos huecos como el intestino y las vías biliares, la vejiga urinaria y el útero.

La estructura muscular es el tejido más abundante en la **anatomía** del equino. Los músculos permiten al caballo moverse y están insertos en el hueso por un extremo y en sus tendones por el otro. Existen dos tipos de músculos: voluntarios, estirados o esqueléticos, e involuntarios, que comprenden los lisos y el cardíaco. Las propiedades de los músculos son: **elasticidad**, contractilidad, tono muscular y excitabilidad. La primera es la capacidad que posee el músculo de retornar en su forma original después de su estiramiento. La contractibilidad es la capacidad de acostarse ante un estímulo adecuado. El tono muscular corresponde al **estado** sostenido de contracción de baja intensidad y por último la excitabilidad, es la capacidad de responder a los estímulos adecuados.

Por su acción los músculos se clasifican en extensores, que responden a la apertura de las articulaciones; los flexores, que cierran las articulaciones; los sinérgicos, que colaboran entre sí en la realización de una acción; y los antagonicos, que se oponen a la contracción de otros músculos.

Los combustibles del entrenamiento muscular, son preferentemente los **carbohidratos**, pero el **metabolismo** aeróbico también consume **ácidos** grasas. Cuando se realizan ejercicios intensos y prolongados, disminuye a niveles muy bajos el glucógeno muscular total. Los ejercicios adecuados deben incluir los grupos musculares que se requieren en la prueba para la que se entrena. El ejercicio es de bajo duración pero con alta intensidad y frecuencia para lograr los mejores resultados; también es importante que la carga aplicada en el entrenamiento sea progresiva.

El **sistema digestivo** comprende los órganos que tratan la digestión, es decir que transforma la **materia** compleja en sustancia simple que, luego son utilizadas por el cuerpo. El órgano principal es el alimenticio, que consiste en un tubo que se extiende de la boca al anus; y los órganos accesorios son los dientes, la **lengua**, las glándulas salivales, el hígado y el páncreas. La boca del caballo tiene una pequeña entrada y los labios, altamente sensibles, sirven para recolectar el alimento. Este funciona en la conjunción de los dientes delanteros sostenidos al cosechar la hierba, y la lengua transporta el alimento a los dientes posteriores. La lengua es larga, pues

concuenda con la forma de la cavidad y se ensancha y redondea en su punta. La superficie presenta abundante cantidad de papilas filiformes que le imparten una textura aterciopelada. Las papilas gustativas se hallan distribuidas con menos amplitud. Los conductores descargan en el digestivo los jugos de las glándulas salivales de la mandíbula y de la sublingual parótida, que se abren en la boca. La boca está formada por el paladar duro al frente y el paladar blando detrás. Éste último forma parte de la faringe donde pasa el aire. El alimento cruza la faringe y entra al esófago, donde se transforma al estómago y por lo tanto a los intestinos, a los dos puntos grandes, a los dos pequeños y el recto. La cavidad abdominal contiene la zona alimenticia desde el estómago hasta al recto y en la hembra también contendrá los ovarios y el útero. El estómago es relativamente pequeño y simple.

El caballo posee una dentadura grande y fuerte, con un total de cuarenta y cuatro dientes. Cada mandíbula está formada por tres dientes incisivos, un canino, cuatro premolares y tres molares. Tanto su alimento natural y como el doméstico, son duros ásperos y asombrosamente abrasivos, es por eso que necesita una buena masticación para partirlo y facilitar la penetración de los jugos digestivos que deben procesar los nutrientes para su posterior absorción. Los incisivos se utilizan para cortar la hierba y crecen formando un semicírculo. Entre los caninos y premolares hay un espacio bien diferenciado que se denomina diastema. Todos los dientes se caracterizan por tener coronas muy altas y raíces pequeñas en comparación

La acción de masticatoria se efectúa en forma oblicua, pues la mandíbula superior es más ancha que la inferior. Los cantos exteriores de los dientes superiores y de los bordes inferiores pueden hacerse muy puntiagudos y llegar a pinchar las encías o la lengua. Además se pueden formar cantos en la parte delantera o trasera de los molares, que si no se liman, pueden causar el mal cierre de la boca.

Los dientes de los equinos crecen continuamente durante toda su vida, por lo tanto la superficie de los incisivos, en particular, cambia gradualmente, ofreciendo una idea bastante segura acerca de la edad del animal. Para conocer la edad del caballo mediante la **observación** de los dientes, es indispensable explicar su posición y diferencias. Primero y principal, los colmillos y las muelas no sirven para determinar la edad. También conviene entender que el caballo nace ya con cuatro dientes mamones, dos en medio de las encías superiores y dos en medio de las inferiores. A los ocho, diez o doce días de nacido, el potro ya los posee fuera de las encías y al año tiene los doce dientes de **leche** que debe tener. A los dos años y medio, muda los cuatro primeros mamones y a los tres años y medio otros cuatro más.

Luego de un año le crecen los llamados dientes extremos, que serán posteriormente incisivos. Cuando estos ya están en medio de su período de crecimiento se advierte que el animal ya cumplió los cinco años y al manifiesto parejo e igual de los mismos, ha de cumplir los seis años. Cuando el diente se nota rancio, ya cumplió los siete años. A medida que el caballo de hace mayor, los dientes se vuelven mas triangulares.

Reproducción y cría

El caballo manifiesta su instinto sexual al cumplir el primer año de vida y alcanza la pubertad a la edad de dos años, pero no es recomendable someter a apareamiento a los machos, ni a las hembras antes de los tres años. La vida sexual de los equinos es prolongada y puede superar incluso los quince años en las yeguas, y en los machos dura toda la vida. El caballo está en condiciones de reproducirse todo el año, aunque su actividad sexual es mayor en los meses de febrero a julio, con un momento máximo entre abril y junio. Este período se lo conoce con el nombre de "estación de monta" y en él, el estímulo sexual está más acentuado y el estado de celo de las hembras es más evidente. Durante esta época los sementales pueden realizar un máximo de dos cópulas al día. El celo de las hembras tiene una duración de tres a ocho días y en el caso de falta de **fecundación** lo repite al cabo de veintidós días. En las hembras, el celo se manifiesta con la tumefacción de los genitales, con el enrojecimiento de la mucosa vaginal y la emisión de un líquido viscoso; la yegua **muestra** a menudo la posición de orinar, levanta la cola, se muestra inquieta y con tendencia a dar coces. En el macho el estado de celo se ve acompañado por inquietud, excitación, relinchos intensos y a menudo muestra el órgano sexual en erección.

La elección de los reproductores se basa en la denominada **selección** artificial, que debe tener en cuenta tanto los caracteres morfológicos como las características funcionales.

En las hembras grávidas aparecen muy pronto los primeros síntomas de la nueva condición fisiológica: se muestra más tranquila, con más apetito, sus mamas se engrosan y el abdomen al cabo del quinto mes aumenta claramente su volumen, adoptando un aspecto más esférico. El **embarazo** tiene una duración media de once meses y diez días, durante este período es necesario evitar someter a las yeguas a trabajos demasiado pesados, aunque tampoco es conveniente dejarla inactiva. Es aconsejable la realización de un ejercicio moderado. No obstante, al llegar el último mes de gestación debe practicarse tan sólo un paseo diario.

Al acercarse el momento del parto, se pueden apreciar una serie de signos que lo anuncian. La yegua vuelve a mostrarse inquieta, la mirada se hace ansiosa y sufrida, las mamas se ponen turgentes, el animal se levanta y se acuesta con frecuencia. Llegados a este punto, comienza el trabajo de parto, los labios de la vulva se abren, y se asoma la bolsa de aguas, cuya rotura permite la lubricación del canal de parto gracias al líquido viscoso que contiene. Se inicia a partir de ese momento el período de parto, en el que tiene lugar la dilatación del cuello del útero, iniciándose las contracciones que se presentan cada vez más enérgicas y frecuentes. Esta fase es de corta duración y en condiciones normales el potro nace en poco tiempo, quince minutos como máximo. Si el acto es normal, el feto nace a merced de los esfuerzos hechos por la madre, presentándose primero las manos y después la cabeza y partes restantes. En el caso de aparecer en otra posición, el parto se considera anormal y el veterinario es el encargado de solucionar el problema.

Las yeguas, no son ajenas al aborto, ya que este se produce por causas variadas que dependen, en algunos casos, de agentes exteriores como los cambios bruscos de temperatura, mala alimentación y caídas, entre otras. En otros casos depende de vicios congénitos o de conformación.

Al cabo de pocos días, la yegua vuelve a estar en celo y puede, por lo tanto, volver a ser fecundada; y luego de un mes, esta nuevamente en condiciones de reemprender un trabajo moderado.

Pocos cuidados requiere el potro después de nacido, pues la madre lo amamanta durante unos seis o siete meses y se encarga de vigilarlo, respondiendo a su instinto maternal. Durante este período la hembra debe alimentarse en abundancia y sustancialmente.

Luego de la época de lactancia se produce el destete. En forma natural, se realiza bajo la atenta mirada de la madre, mientras que en cautiverio el proceso se lleva a cabo gradualmente y en forma brusca.

La castración del potro puede efectuarse después del nacimiento hasta una edad algo avanzada, pero generalmente se practica a la edad de uno o dos años.

La cría de los equinos se hace en agrupaciones que reciben el nombre de yeguas o pjaras, que se clasifican en salvajes, cercadas y domésticas, según sea en completa libertad, en sitios cerrados o dehesas, o en cuadras respectivamente. Los machos y las hembras destinados a la reproducción, se denominan caballos padres, y yeguas de vientre o madres.

Etología y domesticación:

Etología

La **personalidad** de cada equino esta formada por una serie de rasgos de **carácter**. De este modo hay individuos que presentan **actitudes** apáticas, combativos, irritables o flemáticas, curiosas, indiferentes, obedientes o testarudas. Pero se advirtió que, generalmente, los caballos tienen un carácter tímido, perezoso, generoso y agradecido; que hay en ellos cierto espíritu de dignidad o de orgullo. No se los considera **animales** agresivos por naturaleza, lo que no resta la posibilidad de que exista un animal así.

Son amantes de la vida tranquila, e incluso en estado doméstico conserva toda su naturaleza innata y el sentido de libertad que está profundamente enraizada en su carácter. Su **comportamiento** verse afectado por alteraciones en su carácter o vicios que, frecuentemente, reducen su valor desde el punto de vista comercial.

Frente al peligro el caballo actúa su instinto de supervivencia. Los **medios** o **métodos** de defensa que utiliza, generalmente son los mordiscos, las coces o la huida. Pero este último es el principal como medio de conservación de la especie. Es desarrollada gracias a sus sentidos muy desarrollados que le obligan a alejarse velozmente ante la amenaza de un ataque, ya que prefieren huir a combatir.

El caballo necesita de compañía por ser un animal gregario, de este modo vive siempre en **comunicación** con otros miembros de la manada. Por **seguridad** siempre tratará de permanecer cerca de sus compañeros de especie y en caso de alejarse, volverá junto a la manada.

Se lo considera un ser sociable porque tiene un buen comportamiento con respecto a otros animales, especialmente con relación al perro y a la cabra, de cuya compañía gusta.

Forma de comunicarse:

Como ocurre con todos los animales, el caballo también tiene un carácter particular y diversas formas de comunicación que le son propias. El **lenguaje** que los equinos es muy extenso y específico, por lo tanto es necesario conocer a fondo las características del comportamiento para lograr una buena comunicación. Su **sistema** puede transmitir **emociones** básicas como el miedo y establecer una jerarquía de **dominio** sin **violencia**.

La forma de comunicarse es perfectamente visual y gestual por cuestión de protección, ya que cualquier tipo de comunicación sonora o auditiva puede advertir a posibles depredadores de la existencia de una manada o grupo de caballos. Sin embargo la emisión de sonidos como el gemido y el relincho es utilizada pero en menos proporción.

La cara es la que posee los **indicadores** básicos del estado de ánimo y comportamiento del equino. Por ejemplo si un caballo muestra sus dientes puede querer demostrar **amor**, deseo, apetito o enojo, dependiendo de la situación. Las orejas también son indicadores del estado de ánimo, según su posición. Siempre que el animal lleve hacia atrás ambas orejas a la vez replegándolas sobre el occipital, debe interpretarse que está en **actitud** de rebeldía o de agresión. Si lleva los pabellones auriculares alternativamente hacia adelante y hacia atrás puede deducirse un estado de cólera, en cambio si lleva una hacia delante y otra hacia atrás dejándolas inmóviles, es indicación de tensión y puede una reacción de defensa frente a quién lo monta o conduce. Si los pabellones se dejan colgar pasivamente, significa que el animal se desentiende de todo cuanto lo rodea, a pesar de que continua percibiendo sonidos y rumores. Por último una postura que demuestra seguridad, es aquella en la que las orejas están hacia delante y ligeramente inclinadas.

Con respecto a **la comunicación** sonora, es imprescindible diferenciar el gemido y el relincho. El primero es corto y débil, de baja tonalidad y siempre expresa sensación de dolor. El relincho, en cambio, puede demostrarse en formas diversas que ponen de manifiesto situaciones y sentimientos diferentes. Si consiste en la emisión de sonidos agudos y prolongados, repetidos con cierta frecuencia, se entiende una expresión de alegría. Si son relinchos cortos y agudos se deduce un estado de cólera. Cuando el **sonido** es prolongado y termina con tonos bajos y frecuentes, expresan deseo. Una situación de temor es determinada cuando la tonalidad del relincho es baja y corta, casi penosa.

Nótese que los caballos enteros tienen el relincho más fuerte que las yeguas y que los equinos capones, los cuales relinchan muy poco.

Descanso:

Al igual que el **hombre** el caballo necesita dormir, pero necesita sólo unas cuatro horas de sueño cada veinticuatro horas. Estas horas las duermen a ratos de media hora aproximadamente y en el momento en el que se encuentre muy fatigado o cansado, generalmente en la noche por ser la hora de menor actividad o después de haber comido. Es curioso pero cierto que los caballos capones duermen más veces y durante períodos más extensos

de tiempo que los enteros; al igual que los potros, como cualquier recién nacido, requiere más horas de sueño.

Por su instinto de animal predado, que tan a menudo persiste en su domesticación, es difícil sorprenderlo mientras duerme, a menos que se sienta muy **seguro**. Si pasara muchas horas seguidas profundamente dormido, sería una presa fácil, es por eso que se ha acostumbrado a dormir por períodos cortos de tiempo.

Aparte de dormir se conocen dos tipos de sueño: S.W.S. y R.E.M.. La fase S.W.S. es un sueño de onda corta, denominado también duermevela; ya que es un sueño ligero de modo que el caballo puede despertarse fácilmente. La segunda fase se denomina sueño de **movimiento** rápido de ojos, es decir profundo y es el cansado cuando las **ondas** cerebrales son más largas. Es decir que en la fase R.E.M. el **cerebro** es activo, pero el cuerpo queda totalmente relajado. El cuerpo ha de estar tumbado, y de lado ya que pierde el tono muscular. Es probable que, al igual que los humanos los caballos sueñan durante la fase R.E.M.

Existe una falsa creencia de que los caballos duermen de pie y que nunca se hecha para dormir. La verdad es que el equino tiene diversos modos de descansar durante el día y la noche. Durante el día es más probable que dormite, esto puede verse en el campo cuando los caballos suelen tumbarse un rato.

Si se halla de pie puede estar dormitando o durante el sueño ligero. Al dormir bajan la cabeza, relajan los músculos de la cara y los belfos quedan colgando, el cuello queda en posición horizontal al nivel del lomo, es común que descansen una extremidad anterior. Esto lo hacen liberando del peso a una de las patas y apoyando únicamente la parte delantera del casco de dicha extremidad, dejando los tendones y los músculos en estado de relajación. En el caso de que lo haga con una mano, no debe considerarse normal.

El dormir de pie se debe al, ya nombrado, instinto de animal predado, que el caballo. Esto dos aspectos se ven relacionados porque, si el equino se halla en esta posición, le será más fácil salir al galope en caso de alerta, sólo eleva la cabeza y deriva el peso del cuerpo al tren posterior.

El descanso profundo lo realiza generalmente estando echado. Existen dos posiciones que son las más representativas en el comportamiento del caballo. En la primera posición se dice que el animal está aborregado, y se lo encuentra echado sobre su esternón, sus costillas y su abdomen, sin recargar ninguno de los lados en el piso; las manos quedan flexionados bajo el pecho y las patas dobladas bajo el abdomen y hacia un lado. En la

segunda posición el caballo se acuesta sobre todo su costado apoyando en el suelo desde la cabeza hasta la grupa, descansando casi todos los músculos y permitiendo que el caballo duerma.

Si el animal no dispone de un recinto lo suficientemente amplio para tumbarse, queda privado de la fase profunda de sueño y puede manifestarse cansado, de mal humor e incluso neurótico, como consecuencia.

Relación con el hombre:

El ser humano es capaz de comprender al caballo y comunicarse con él a través de **gestos** o sonidos. Pero sólo si se tiene en cuenta que como seres humanos somos predadores, porque nuestro instinto nos mueve a acercarnos mucho más violentamente de lo que el caballo lo haría con nosotros. Un equino antes de arrimarse a otro animal lo mira, crea espacio y distancia; esta diferencia de acercamiento crea, a veces, el temor que el animal siente en presencia de un hombre.

Para entablar una buena relación desde un principio, la forma más efectiva supone mantener los hombros bajos y no mirar al animal a los ojos, es decir no demostrar la superioridad. También es necesario presentarnos antes de tocar a un caballo por primera vez, ya que por tener más sensibilidad que el ser humano, esta fase es de gran importancia y hay que crear un **ambiente** de confianza. Podemos presentarnos hablándoles, para estableciendo así el contacto comunicativo previo.

Siempre es importante llegar a reconocer qué está expresando el animal, desde el miedo hasta el placer, para brindarle la mejor **atención** y para establecer mejores formas de convivencia entre el caballo y el dueño, ya que este último a partir de que se estableció el contacto, forma parte de la manada. El animal se identifica con su dueño, participa de sus sentimientos y adivina sus intentos a la más leve iniciación.

Su sumisión al hombre es de cierto modo una especie de acomodo, que permite al caballo resolver la **inseguridad** que caracteriza su plano psicológico. Su relación se basa en la confianza, es por eso que no hay necesidad de someterle al miedo, el cual es interpretado por el caballo a través del tono y de las inflexiones de su voz. En el caso de que haya sufrido malos tratos por parte del ser humano, no serán olvidados a pesar de ser un animal de índole buena.

Domesticación:

Argentina y Nueva Zelanda son los dos únicos países del mundo en donde el caballo puede vivir, en casi todo el territorio, sin necesidad de comprar **alimentos** especiales, debido a las extensas áreas verdes que existen en ellos.

El caballo es un animal que, en vida salvaje, se encuentra adaptado al medio que lo rodea, y en él sobrevive adecuadamente; pero desde el momento en que es domesticado, ya no depende totalmente de sus capacidades naturales. Cuando el hombre decide tener al caballo bajo su cuidado, pone al animal casi por completo en sus manos. El equino está dispuesto a entregarse al cien por cien si el hombre le brinda a cambio todo su cariño y le proporciona un correcto entrenamiento.

Históricamente el caballo fue domesticado en el Lejano Oriente por las civilizaciones primitivas de hace cinco mil años, es decir, aproximadamente tres mil años antes de Cristo. Algunos expertos creen que este fenómeno tuvo lugar en la Rusia Asiática y otros que fue en **Mesopotamia**, Asiria y Babilonia. No obstante, **dibujos** en **rocas** correspondientes a la Edad de Piedra, muestran algo que pudo ser una cabezada, por lo tanto, es posible que otros pueblos primitivos ya tuvieran cierto dominio sobre el caballo.

En un principio, las tribus primitivas habrían perseguido manadas de caballos salvajes, cazándolos para comer. La domesticación, probablemente se inició cuando se capturaron animales jóvenes, y fueron encerrados. Estos se usaban para carne y leche, y poco a poco se acostumbrarían al contacto humano.

Los nómades pronto se darían cuenta que el caballo se podía utilizar para llevar carga, y así sucedió. El primer uso que se le dio al caballo doméstico fue como animal de carga y de enganche. Es probable que incluso en esta primera etapa de domesticación, el caballo se haya clasificado en dos topos, el de enganche y el de monta, y que, a raíz de esto, la gente comercializaba los distintos tipos con el fin de obtener el animal correspondiente, según la tarea que debía realizar con el mismo.

Los caballos comenzaron a ser montados muy pronto, aunque en algunas civilizaciones antiguas, como la griega y la egipcia se los utilizaba para jalar carros. Los persas, en cambio, fueron excelentes jinetes y alrededor del quinientos antes de Cristo, poseían una poderosa caballería preparada para cargar armamento pesado. Con el paso del tiempo los griegos fueron buenos jinetes, pero los romanos, a pesar de su caballería montada, no se distinguieron de modo especial.

De este modo el caballo se convirtió en un compañero indispensable para el hombre, ya que fue el factor principal de las civilizaciones conquistadoras. En **Europa** y en **América** contribuyó

también a la expansión de los pueblos y apenas hace un siglo y medio, era en **tierra** el único medio de locomoción y de **transporte** rápido.

Particularmente en nuestro país, fue el gaucho quien hizo del caballo, un amigo inseparable. Este individuo encontró en el equino un vehículo indispensable que lo trasladó sobre la dilatada llanura característica de la Argentina

Hoy el caballo ha tenido que multiplicarse para contribuir con la gran obra del progreso, pero eso se encuentran y se crían con esmero, multitud de razas, cada una de las cuales tiene su aplicación espacial.

En el trabajo y el **deporte**:

Desde su domesticación, el caballo ha sido empleado para todo tipo de trabajo. Incluso actualmente, cada raza tiene un trabajo específico para el cual es más apto.

En un principio se utilizó para carga y se mantuvo en este **papel** hasta comienzos del Siglo XX. Los equinos de tipo ligero, más pequeños, se utilizaban para este trabajo, mientras que los más grandes y potentes, se empleaban en la **guerra**. No obstante, con el invento de las **armas** de fuego, las armaduras se abandonaron y se buscó un tipo de caballo diferente para la guerra, de modo que los animales pesados pasaron a realizar otras actividades.

Con la llegada de la industrialización, cargamentos pesados de equipo y mercancía se tenía que transportar por todo el país y, así se desarrollaron razas pesadas como el Shire y el Clydesdale. Durante el Siglo XX, también se empleaban caballos para tirar de las barcasas de los canales, desde la orilla y para mover los campamentos de carbón y equipos hacia las minas.

El caballo también jugó un papel importante en la agricultura. Al comienzo, los arados fueron tirados por bueyes, ya que era un trabajo demasiado pesado para los caballos de tipo ligero. Pero ya en el Siglo XVIII comenzaron a utilizarse maquinarias agrícolas, y hacía falta rapidez e **inteligencia** en los animales de tiro, de este modo el caballo de tiro liviano pasó a hacer trabajos de campo.

También fue el medio de transporte más importante para las personas. A **principios** del Siglo XIX las carretas se hacían cada vez mejor, y así en esta época los carruajes alcanzaron el auge. Se hicieron más ligeros y rápidos, y comenzó la **demand**a de caballos elegantes para carro, como las razas Hackney y Trotón Francés.

Con la llegada del ferrocarril, y después del coche, el caballo ya no hizo falta para transporte ni para el trabajo de campo. Parecía que muchas razas pesadas llegarían a extinguirse, pero las **empresas** se han dado cuenta que, en trayectos cortos, el caballo resulta más económico para hacer entregas que los camiones, y siguen usándose para este fin en los pueblos menos desarrollados.

Las **industrias** aprovechan desde siempre, su carne, cuero, huesos, pezuñas y crin. Al mismo tiempo la **medicina** utiliza su sangre para la preparación de sueros y **vacunas**.

El **desempeño** del caballo no depende solamente de él, sino también del trabajo, dedicación, amor y **disciplina** que imponga su jinete al entrenar juntos.

Los **deportes** ecuestres están en pleno auge, y cada día son más populares tanto para jinetes como espectadores. Uno de los deportes a caballo más antiguos es la caza. Al principio el ciervo era la presa principal, pero hoy en día en los países de habla inglesa es el zorro. Tanto en **Estados Unidos** como en Australia, la caza se rige por el modo inglés.

El polo es otro deporte antiguo, y fue creado en Persia hace dos mil años aproximadamente. Desde allí se extendió a **China**, Mongolia, **Japón** e **India**, donde fue descubierto por los ingleses en el Siglo XIX. Desde entonces se ha hecho popular en el mundo entero. Como deporte, exige mucho de los caballos, que necesitan ser rápidos, ágiles, resistentes y valientes.

Las carreras de caballos han sido populares en todo el mundo durante siglos, pero desde principios del Siglo XVIII, se convirtió en una **industria** deportiva.

Otro deporte en auge es el enganche, en el cual se utilizan aquellas razas que antiguamente se utilizaban para tirar los carruajes. El enganche completo se introdujo en 1969 y es equivalente a un concurso completo, dura de tres días, que incluye una prueba de doma, un maratón y un recorrido con obstáculos en la pista de exhibición.

Concursos que combinan la competición con la exhibición, se empezaron a celebrar a fines del siglo XIX. Hoy en día incluyen **pruebas** de salto y doma, así como concursos morfológicos donde se juzga a los caballos por su tipo y conformación. Estos últimos son más pausados pero pueden ser muy fascinantes para sus seguidores.

La cría de caballos de competición da como resultado animales más elegantes y rápidos, incluso el cambio de aspecto. Esto se

ve reflejado en muchas razas europeas de sangre caliente, como el Hannoveriano, el Holstein y el Trakkener, que hoy poseen un gran porcentaje de la raza Pura Sangre Inglés. Esto se realizó con el objeto de proporcionar rapidez, calidad y reacciones rápidas a las razas nombradas, para proporcionarles una mejor calidad en la realización de los deportes modernos.

Hoy en día hay tres modalidades hípcas que son avaladas por los **Juegos Olímpicos**. Estas son: salto, doma y concurso completo.

El salto tubo su origen en la caza. La exhibición realizada en Dublín en año 1868, se probó a los caballos para la caza con un salto de altura y uno de anchura.

En 1881, se construyó allí un recorrido de salto permanente y así este deporte comenzó a llevar vida propia. En los **Juegos** celebrados en **Francia** en el 1900, se llevaron a cabo las primeras **competencias** de salto como deporte olímpico.

La doma clásica se ha desarrollado a partir de la equitación de alta **escuela** de los Siglos XV y XVIII, que era popular en las cortes europeas. Los movimientos originalmente desarrollados para su uso en la batalla, se combinaron en una demostración de sabiduría ecuestre, mostrando la elegancia, agilidad y obediencia del caballo y la habilidad del jinete.

El origen del concurso completo se halla en el campo de batalla, y se desarrolló a partir de las pruebas de **resistencia** que se hacían para probar los caballos destinados a la caballería. A principios del S XX, fue celebrado en Francia el primer concurso completo, pero fue introducido por primera vez en los Juegos Olímpicos en el año 1912 y, hasta hoy es la prueba que garantiza el desarrollo máximo de las aptitudes del caballo

Cuidados del animal

La cría de la especie caballar se ve afectada por numerosos agentes infecciosos, que pueden ser virales, bacterianos o micóticos. Estos pueden afectar a cualquier animal si no se toman las medidas necesarias para lograr un adecuado manejo dentro del recinto de crianza. La toma de medidas no sólo reduce la posibilidad de aparición de **enfermedades** infecciosas, sino que evita **problemas** como trastornos de crecimiento, abortos infecciosos, alteraciones nutricionales o de fertilidad, entre otros, que no son de carácter infeccioso.

Para disfrutar al máximo de la compañía de estos hermosos animales es necesario estar pendientes de las necesidades, tanto físicas como mentales, básicas y tomar medidas para

satisfacerlas. El humano adquiere, desde el momento en que decide domesticar al caballo, la **responsabilidad** de cubrir todos sus requerimientos.

Las necesidades de las cuales hablamos pueden resumirse en: alimentación, alojamiento, **personal** idóneo, **higiene**, ejercicio, compañía y **salud**.

Alimentación:

El caballo necesita ser alimentado adecuadamente, pero la cantidad y la calidad de dicho alimento tiene efectos distintos en cada una de las categorías equinas. Esto se debe a que los requerimientos nutricionales varían de acuerdo a su especie, raza y grado de actividad. Es por eso que cada animal tiene un peso ideal determinado según su situación

Si el caballo es alimentado correctamente, los problemas de salud serios como la anemia, la **obesidad** y la epifisitis, son prácticamente erradicados. Lo mismo sucede con las enfermedades infecciosas, las cuales tienen mayor injerencia en aquellos animales desnutridos o mal alimentados.

Los elementos fundamentales dentro de una buena dieta son: **proteínas**, hidratos de **carbono**, grasas, minerales, oligoelementos y **agua**. Las proteínas son adquiridas a través del pasto verde, del seco y de la **soja**; los carbohidratos son proporcionados al animal cuando se lo alimenta con avena; los aceites y vegetales constituyen el aporte de grasas; los minerales se encuentran en la alfalfa, el suelo de las pasturas y en las sales; y por último los oligoelementos como el magnesio, el potasio, el **hierro**, el **cobre** y el cinc, están contenidos en los suplementos alimenticios y en las denominadas "piedras de sal". El **agua** fresca y limpia es indispensable durante todas las etapas de la crianza del equino.

Alojamiento:

El caballo necesita de un espacio mínimo vital en el que se siente cómodo y de un predio con pastos naturales o sembrados al que tenga acceso. Esto le permite mejorar su estado físico, poder ejercitar sus músculos y articulaciones, y disminuir las condiciones de **estrés** que genera el hacinamiento en boxes. Ya sea que se quiera mantenerlo en un box o en una caballeriza, será ideal que estos cuenten con las dimensiones adecuadas para cada categoría, de piso absorbente, liso, antideslizante, con drenaje, bien ventilado e iluminado, corrales de encierro amplios, galpones de **servicio** de fácil acceso y de fácil limpieza.

Un espacio reducido puede ocasionar que el caballo se eche y quede atrapado, ocasionando que el animal se lastime e incluso llegue a fracturarse.

Una caballeriza sucia y con el aire viciado predispone a problemas digestivos y respiratorios entre otros.

Personal idóneo:

El personal de un haras comprende a: mayordomo, padrillero, encargado de retajeo y **servicios**, encargado de cuida, de yeguas preñadas y de destete. Cada uno de ellos cuenta con una cantidad variable de peones que colaboran en las tareas cotidianas dentro del establecimiento.

Es fundamental que las diferentes secciones del haras sean recorridas diariamente, para que el funcionamiento del recinto y la atención que se brinda al caballo sean las mejores.

Por lo general, el profesional veterinario del haras es el encargado de entrenar al resto del personal, coordinar las medidas de manejo y profilaxis, y organizar las diferentes tareas que son necesarias en vida del equino. Dicho personal informa al encargado o al médico veterinario, acerca de cualquier novedad referente a las anomalías vistas, tal como animales echados, potrillos que no maman, caballos cortados o golpeados, yeguas con signos de distrofia, abortos y otros. El veterinario **elabora** un **plan** sanitario que debe involucrar las diferentes categorías de equinos que admita el haras. Es imprescindible que, además de este **control** planificado, el veterinario haga una revisión a cada animal por lo menos dos veces al año.

Limpieza e higiene:

Los caballos en estado salvaje no necesitan que el hombre se ocupe de ellos, ya que se limpian entre sí de manera sencilla, frotándose mutuamente con los dientes, rascándose contra arbustos y troncos o revolcándose en **la tierra**.

Cuando el animal vive en un establecimiento especializado, debe ser cepillado para estimular la piel, limpiarla y proporcionar una mejor circulación sanguínea y calidad muscular. Una piel limpia puede excretar correctamente el sudor y los residuos del ejercicio y de una dieta concentrada.

Rasquetas, cepillos y franelas, son los elementos que utilizan los cuidadores para realizar el mejor cuidado del pelo. El uso de un cepillo duro es útil cuando se quiere quitar el sudor seco, el barro y la suciedad. Luego con la ayuda de una almohaza de goma, se cepilla todo el cuerpo, con firmeza. Cada dos o tres pasadas se

limpia el cepillo contra la almohaza. El cepillado debe realizarse siempre hacia atrás y hacia abajo.

Cuando se cepillan las crines, se las debe colocar hacia el lado contrario de caída y después llevarla nuevamente a su lado poco a poco con el cepillo desde la raíz. La cola debe ser cepillada mechón por mechón desde las puntas hasta la inserción o raíz.

Para limpiar los ojos, las fosas nasales y los labios, es necesaria una especie de esponja escurrida en agua tibia, que no deben ser mezcladas con la que se utilice para limpiar debajo de la cola y entre las piernas.

Para alisar el pelo se puede pasar por ña crin y por la inserción de la cola un cepillo mojado en las puntas. Por último con un paño o con una franela se puede dar brillo a la capa.

Ejercicio y compañía:

Es importante para lograr la estabilidad psicofísica del caballo, que este tenga oportunidad de retozar y de contar con un ambiente agradable en compañía de su especie y bajo el cariño y la atención de su amo. Dicho ambiente es proporcionado a través de espacios verdes y pasturas, donde tiene el contacto natural con su especie.

El caballo es un animal rutinario y necesita de **recreación** para evitar vicios tales como la aerofobia. La mejor rutina a seguir es aquella que puede mantenerse los trescientos sesenta y cinco días del año.

Medicina preventiva:

Para que nuestro animal goce de buena salud, es necesario llevar un buen control sanitario, que está a cargo del veterinario ayudado por el personal encargado. La función de este control es evitar una serie de problemas que se pueden evitar con la medicina preventiva. Los pilares del plan de manejo estarán dados por desparasitación interna y externa, cuidado dental, recorte de cascos y herrado, manejo adecuado de la dieta y vacunación. También existen controles completos realizados mediante métodos y **técnicas**, que tienen como objetivo determinar el estado de salud del caballo. Este largo examen, se denomina propedéutica y consta de diversas partes: anamnesis, examen físico, humectación, recreaciones, integridad, tiempo de llenado capilar, anillo tóxico, sonidos intestinales, temperatura y embrocado.

La desparasitación, tanto tóxica como interna, resulta básica dentro de la vida de un animal doméstico. Se inicia con la hembra

y se continúa con la yegua preñada, la parida y el potrillo a partir de los veinticinco y treinta días de nacido. Para al fin por lo general se emplean combinaciones de bencimidazoles con algún organofosforado vía oral, combinaciones de estos con pirantel en forma de pasto, vía bucal, o bien derivados de la avermectina, vía oral. La desparasitación debe ser repetida después de noventa días o de sesenta días en caso de tratarse de potrillos al pie de la madre.

Los parásitos externos deben controlarse por medio de baños medicados, cepillado **periódico** y a través de la aplicación de insecticidas en las instalaciones.

Ambas desparasitaciones deben ser realizadas en forma regular, más aun cuando el caballo debe reducirse a un área limitada de pastoreo, donde los parásitos del propio animal suelen reproducirse fácilmente. De esta manera se puede llevar a cabo el control de la **población** de parásitos en el organismo del caballo, disminuyendo así el **riesgo** de problemas digestivos y de condición corporal pobre. No es recomendable disminuir la carga parasitaria a cero, pues esto evita que el caballo produzca defensas contra los parásitos, haciéndolo más susceptible a próximas infecciones.

El cuidado dental es vital y debe ser realizado por el veterinario mediante una revisión periódica.

El desgaste de los dientes en los caballos no se da en forma regular y esto provoca la formación de odontofitos en los molares superiores e inferiores. Los superiores desarrollan odontofitos en su cara exterior y los inferiores en su cara interior. Los odontofitos se caracterizan por tener bordes irregulares y cortantes que pueden llegar a lacerar la mucosa de la lengua y los carrillos. Para evitar problemas secundarios a su aparición, hay que limarlos de manera periódica y regular, cada seis meses aproximadamente. El limado de odontofitos se lleva a cabo con unas limas de tungsteno, diseñadas especialmente para ello. Cuando se realiza, el animal debe estar bien sujeto y de ser necesario tendrá que ser tranquilizado para poner en riesgo la vida del médico veterinario.

La vacunación equina se realiza para mejorar la expectativa de vida del animal, y debe hacerse en forma periódica. Aquellos ejemplares que son transportados frecuentemente a concursos u otros **eventos**, deben ser vacunados de manera más regular. Cabe destacar que los caballos, por lo general, reciben vacunas comunes y otras propias según categoría.

Enfermedades

Según las diferencias de cada raza y de cada individuo en particular, existen actitudes y temperamentos **variables**, pero hay señales o signos que el caballo da a conocer cuando se siente mal, incómodo o con dolor. Las enfermedades y los problemas más comunes ocurren hasta en los mejores sitios donde puede vivir un equino.

A lo largo de la vida del equino hay enfermedades que según la edad en la que se encuentra. Durante los primeros años de vida, el potro está particularmente predispuesto a las enfermedades óseas, ya que los huesos de las extremidades son largos y se desarrollan con gran rapidez provocando que sean más vulnerables a los trastornos de crecimiento, producidos por desequilibrios nutricionales, infecciones y por alteraciones propias de la crianza, como ser la sobrealimentación y la falta de ejercicio. Otra de las causas de que dichos trastornos sean más predispuestos en algunos animales, es la **herencia genética**.

Los problemas óseos más representativos de la vida del potro son: las contracturas de los miembros anteriores, las curvaturas de las patas y la epifisitis. Esta última suele producirse cuando la placa de crecimiento, situada al extremo de los huesos largos, se cierra, provocando hinchazones firmes y dolorosas que aparecen sobre la zona.

La hipolapsia cerebelosa es una enfermedad que afecta a ciertas razas en particular, durante los primeros años de vida. Es, probablemente, hereditaria y sus síntomas son el cabeceo y la falta de **coordinación** de los miembros que aumenta con el paso del tiempo. Los potros son también susceptibles a las enfermedades pulmonares como la neumonía y las infecciones de dicho órgano.

Durante todo el **ciclo de vida** existen diversas enfermedades que pueden afectar al equino, algunas más comunes que otras. En general, los caballos están menos predispuestos a las enfermedades urinarias que otros animales. En cambio los problemas de sensibilidad originados por las lesiones en los nervios, son más frecuentes. Las afecciones que se ven son la parálisis facial o radical con dificultad para el avance del miembro, parálisis supraescapular, hemiplejía laríngea, enfermedad del tambaleo o temblor.

Con respecto a las enfermedades del **corazón**, es importante aclarar que los caballos no suelen sufrir ataques cardíacos de la misma forma que los humanos y que es la más frecuente de las alteraciones cardiovasculares equinas es la rotura de una arteria. También pueden percibirse arritmias cardíacas, bloqueos parciales, fibrilación auricular y soplos cardíacos.

Son posibles las enfermedades del **aparato respiratorio**, tales como la neumonía, la bronquitis, los silbidos y la tos. Esta última puede tener su origen en una gran variedad de **virus**, infecciones bacterianas o alergias al polvo del moho, heno y paja.

Los problemas oculares y los de la piel, son también parte del conjunto de afecciones que sufre el caballo. El ojo puede llegar a sufrir úlceras por ser un órgano vulnerable a traumatismos y la piel puede sufrir de una inflamación, denominada dermatitis, que puede ser de carácter infeccioso, parasitario o alérgico.

Las enfermedades infecciosas son comunes en la vida de un equino. Son causadas por microorganismos y se las puede clasificar en virales, bacterianas y micóticas, según su origen.

También existen las afecciones parasitarias, pudiendo clasificarse como endoparasitarias, es decir dentro del cuerpo, o ectoparasitarias, sobre la superficie del cuerpo. Dentro del primer grupo, los parásitos más comunes son los gastrointestinales como ser el strongylus, trichonema, anaplocephale, oxyurus y gasterophilus entre otros, y los respiratorios como el ascaris y el dictyocaulus. Abarcando el grupo de los ectoparasitarios, encontramos a las garrapatas, ubicadas por lo general en las orejas del animal, y las moscas que resultan extremadamente molestas y pueden llegar a causar problemas en la piel.

No son comunes las enfermedades óseas en el caballo adulto. Estos trastornos pueden atribuirse a traumatismos, a infecciones y a deficiencias en la **nutrición**.

Las lesiones que sufre el hígado, debido a infecciones, toxinas o venenos, pueden alterar sus funciones y provocar la aparición de síntomas de alguna enfermedad. La más común es la **hepatitis**, producida por una inflamación del hígado.

Los órganos genitales de la yegua y del macho, pueden también sufrir enfermedades. La infertilidad o las enfermedades de la preñez, también son problemas que afectan al organismo del equino.

Entre los males que con mayor frecuencia presentan los caballos, está la cojera. Puede ser causada por una simple piedra en el casco o por una enfermedad. Las afecciones de los tendones son frecuentes, ya sea por golpes o por presión, mientras que la inflamación del menudillo y la artritis, que son causadas por sobrecarga y desgaste, suceden con menos frecuencia. La enfermedad que afecta al hueso navicular del pie, puede causar cojera crónica y es consecuencia de un choque o una sobrecarga.

El cólico:

El **aparato digestivo**, también puede sufrir enfermedades y el padecimiento más común es el cólico. Cuando nos referimos a esta afección hablamos de dolor agudo en la cavidad abdominal, producido por un trastorno en el tracto digestivo, específicamente en el colon. Dicho dolor también está relacionado, en algunos casos, con el aparato urinario y el útero.

Por las características anatómicas del aparato digestivo del equino, se trata de un padecimiento común. Esta predisposición se debe a: impedimento para vomitar, bajo volumen estomacal de doce a quince litros promedio, esfínteres estomacales muy cercanos entre sí, mesenterio del intestino delgado muy largo y laxo, **válvulas** del ciego muy pequeñas, flexura pélvica y colon dorsal derecho muy angosto y colon menor estrecho, laxo y largo.

Su impedimento para vomitar se debe al carecimiento de centro de **vómito** y por su largo paladar blando. Los esfínteres, al estar muy cerca entre sí, se colapsan al dilatarse el estómago permitiendo la entrada de aire y sustancias, pero no su desalojo. El mesenterio del intestino delgado permite que el intestino tenga torsiones, por ser muy largo y laxo. Las válvulas del ciego, tanto las ileocecales como las cecólicas, son muy pequeñas y funcionan como embudos. Esto predispone a impactaciones cecales, facilitadas por la flexura pélvica y el colon dorsal derecho muy angosto. Por último el colon menor, al ser estrecho, laxo y largo, evita la salida de enterolitos.

Además de las causas relacionadas con la predisposición de la especie, existen otras que tienen que ver con la alimentación del equino estabulado, como errores de manejo y también con ciertas enfermedades. Los errores de manejo más comunes son: una dieta excesivamente rica en granos, los cambios bruscos en la misma, tanto en calidad como en cantidad, la ingestión de elementos extraños por tener los boxes sucios, poca cantidad de agua consumida, ejercicio físico excesivo combinado con la previa o posterior alimentación del equino en exceso. Entre las razones más frecuentes se encuentran las dilataciones del estómago o del intestino, producidas por diversos motivos. La obstrucción intestinal es uno de ellos y puede ser el efecto de la ingestión de cuerpos extraños, como bolsas de **plástico** o arena, o bien debido a una masa compacta de alimento en el estómago. Esto se conoce como impactación. La acumulación excesiva de **gas**, o los espasmos, causados por las fuertes contracciones de los músculos de la pared del tubo digestivo, son también factores que causan el cólico; al igual que las inflamaciones de intestino y los desplazamientos de este órgano dentro de la cavidad abdominal. Esto último puede dar lugar a torsiones, anudamientos, invaginaciones y estrangulamientos. La distensión del estómago, por su parte, puede conducir al estallido del órgano en casos muy severos. Los parásitos internos, principalmente los

gusanos redondos o estrángilos, son otra de las principales causas que provocan el cólico.

Ante cualquiera de las causas nombradas anteriormente, el organismo reacciona deteniendo la motilidad intestinal. De esta manera el líquido comienza a acumularse al igual que los alimentos y el gas, produciendo la dilatación de los órganos digestivos. Esta sensación, dolorosa y molesta, desencadena un efecto dominó, porque a raíz del mismo dolor se detiene la motilidad de las porciones siguientes del intestino, las cuales al